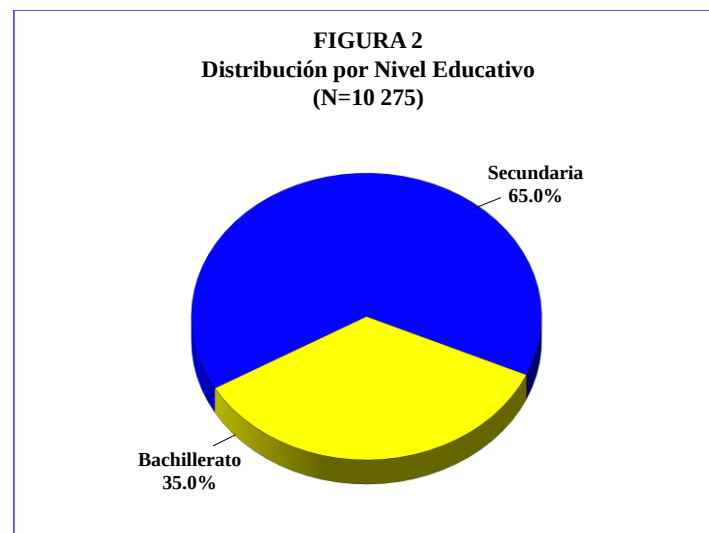
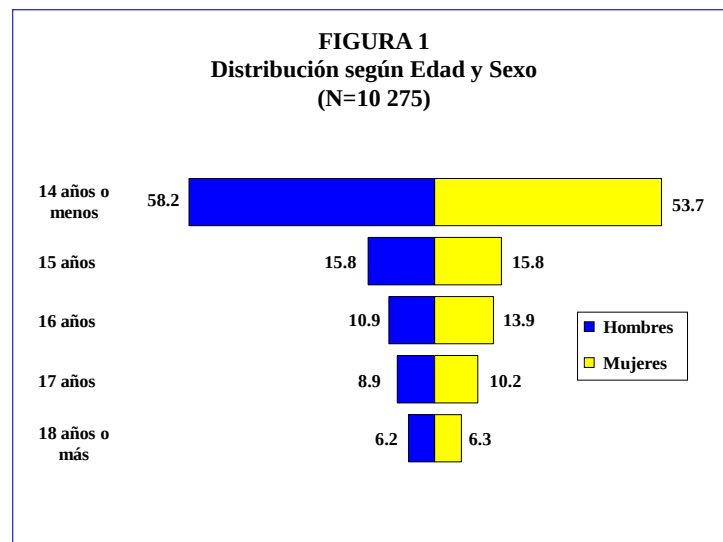


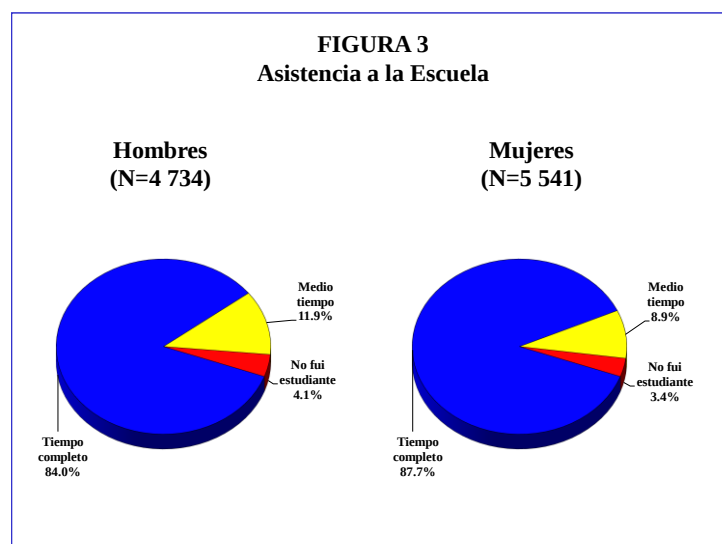
RESULTADOS

1. Características Sociodemográficas

De la muestra evaluada, el 52.6% fueron mujeres y el 47.4% fueron hombres. Del total de la población, el 55.8% tiene 14 años o menos (Figura 1). El 65.0% de la muestra cursa nivel secundaria y el 35.0% asiste a nivel medio superior (Figura 2).



Además, la mayoría de los adolescentes, tanto hombres como mujeres, fueron estudiantes de tiempo completo el año anterior al estudio y sólo el 4.1% de los hombres y el 3.4% de las mujeres no fueron estudiantes el año anterior al estudio (Figura 3).

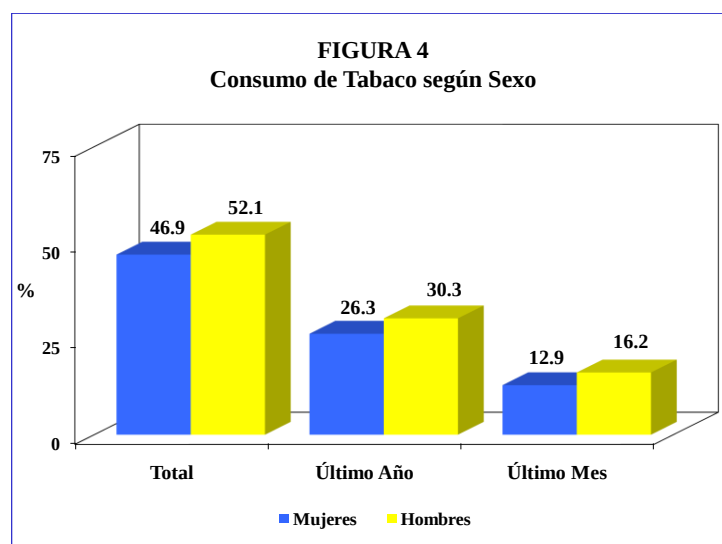


El 28.2% de los hombres y el 12.7% de las mujeres realizan alguna actividad remunerada de medio tiempo o de tiempo completo. Además, la mayoría de ellos cuenta con su papá y con su mamá.

2. Prevalencias del Consumo de Drogas

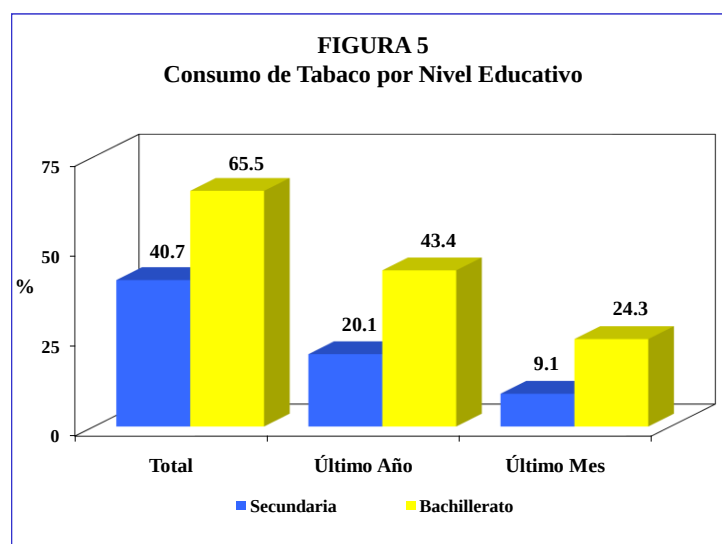
a) Consumo de Tabaco

El consumo de tabaco alguna vez (Figura 4), ha afectado a la mitad de los estudiantes y son los hombres quienes reportan un porcentaje superior en comparación con las mujeres (52.1% y 46.9% respectivamente).

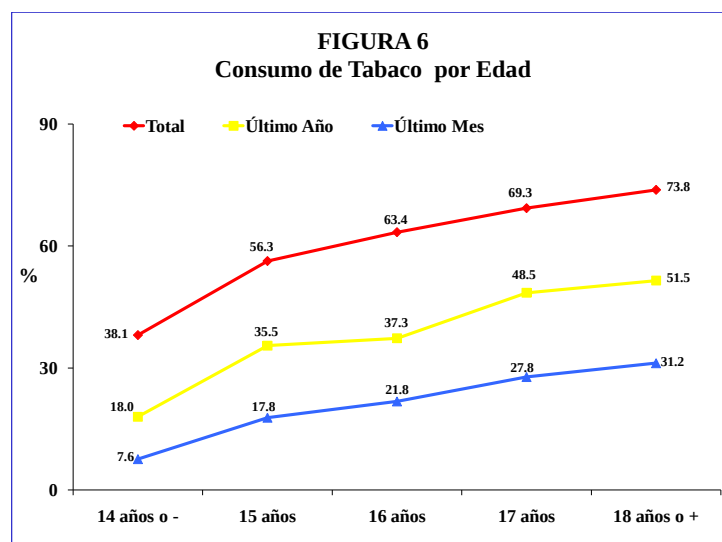


En cuanto al consumo actual, el porcentaje de usuarios/as se reduce de manera importante y es ligeramente mayor en los hombres (16.2%) que en las mujeres (12.9%).

Al analizar el consumo de tabaco por nivel educativo (Figura 5), el porcentaje de usuarios/as en secundaria es menor (40.7%) en comparación con los/as de bachillerato (65.5%). Esta diferencia se mantiene hasta el consumo actual.

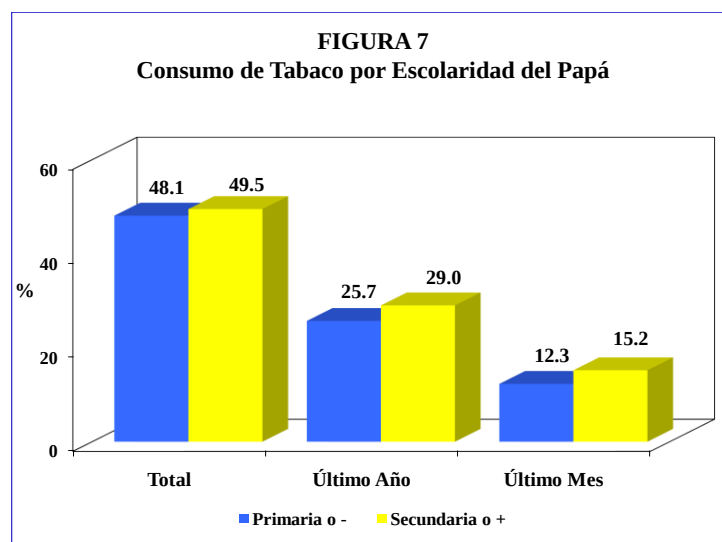


Al considerar la edad de los/as adolescentes (Figura 6), se observa que el porcentaje de consumidores/as actuales de 14 años o menos, es una cuarta parte de los que tienen 18 años o más. También se observa que el 27.8% de adolescentes de 17 años (menores de edad) han fumado en el último mes. El cambio más drástico se presenta en el periodo de los 14 años o menos a los 15 años, ya que aumenta en un 10.2% la proporción de consumidores/as actuales.

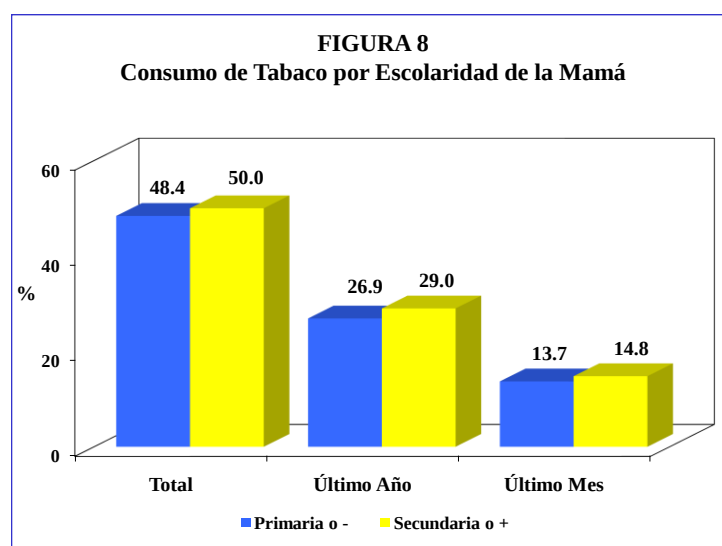


Si se analizan los datos de consumo del adolescente en relación con el nivel educativo del papá (Figura 7), llama la atención el hecho de que hay un porcentaje ligeramente mayor de fumadores/as (15.2% para el consumo actual), donde el papá tiene como nivel mínimo de

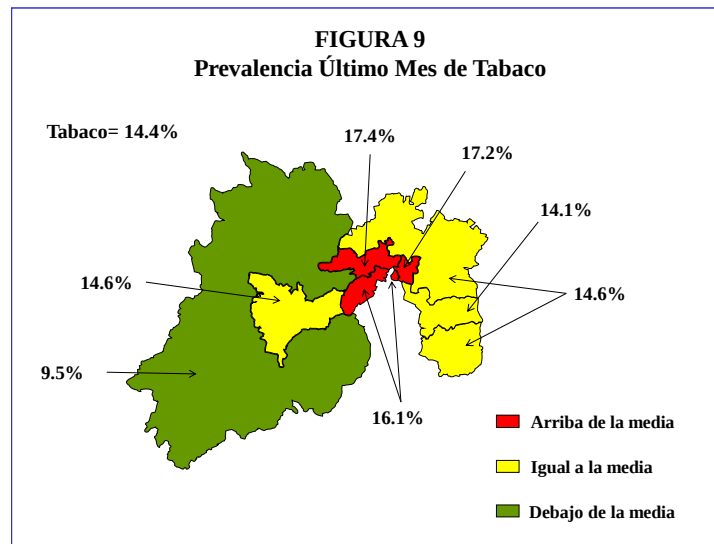
escolaridad la secundaria, en comparación con aquellos cuyo papá tiene primaria o menos (12.3%).



En relación con el nivel educativo de la mamá (Figura 8), también se observa un porcentaje ligeramente mayor de fumadores/as (14.8% para el consumo actual), en los/as adolescentes cuya mamá tiene como nivel mínimo de escolaridad la secundaria, en comparación con los/as adolescentes cuya mamá tiene una escolaridad de primaria o menos (13.7%). Tanto en la escolaridad de la mamá como del papá, vemos que no hay mucha diferencia en las prevalencias de consumo.



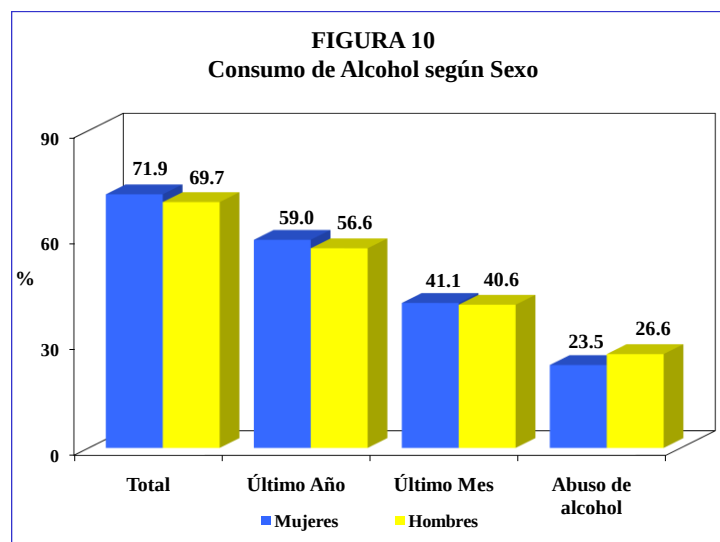
La regiones más afectadas por el consumo actual de tabaco son: Zona Metropolitana 3 (17.4%), Zona Metropolitana 2 (17.2%) y Zona Metropolitana 4 (16.1%) donde se presenta un consumo significativamente mayor al promedio del Estado de México (Figura 9).



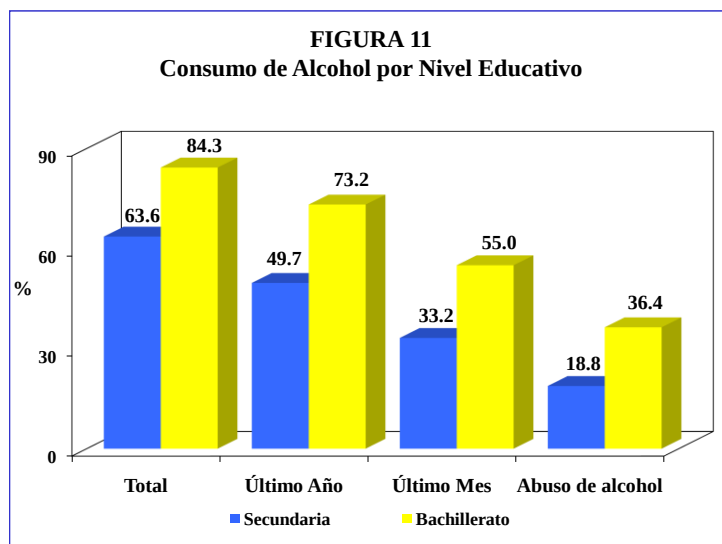
b) Consumo de Bebidas Alcohólicas

En el Estado de México se encontró que el 70.8% de los/as adolescentes ha consumido alcohol alguna vez en su vida y un 40.8% lo ha consumido en el último mes.

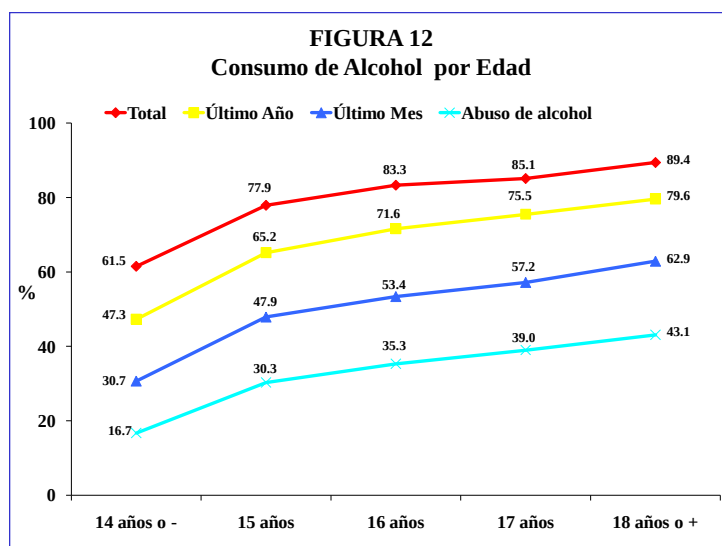
Al analizar este consumo según el sexo del/a entrevistado/a (Figura 10), vemos que tanto la población femenina (71.9%) como la masculina (69.7%), resultan afectadas de forma similar.



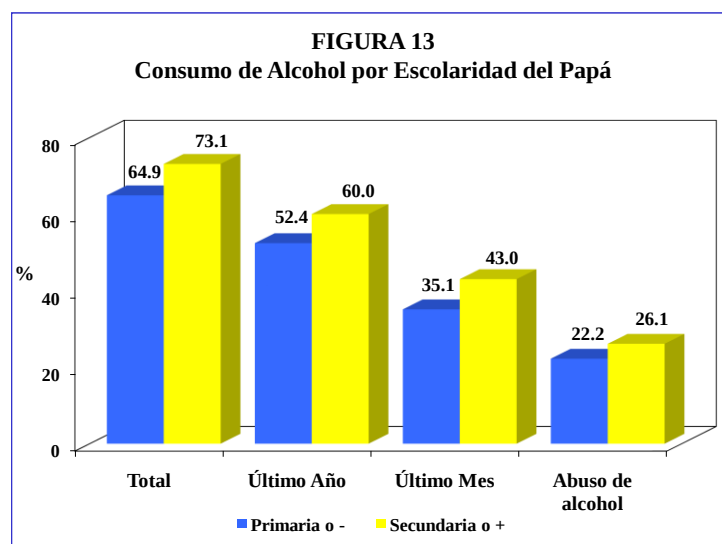
Con respecto al nivel educativo (Figura 11), en secundaria el 33.2% de los/as adolescentes han consumido alcohol en el último mes, mientras que para los estudiantes de educación media superior, este porcentaje aumenta un 21.8%, así, el consumo actual de alcohol en bachillerato es de 55.0%.



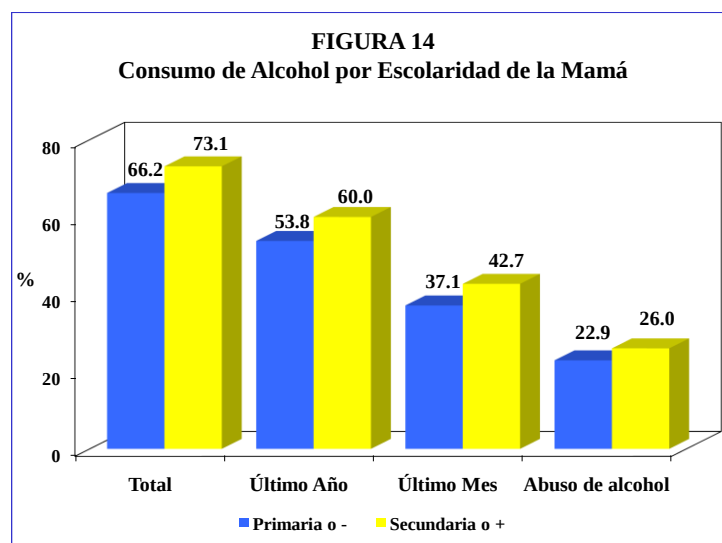
En cuanto a la edad de los/as adolescentes (Figura 12), se observa que el porcentaje de consumidores/as de 14 años o menos es de 61.5% y de quienes tienen 18 años o más es 89.4%. Asimismo, poco más de la mitad de los/as adolescentes de 17 años ha bebido alcohol en el último mes, aún cuando son menores de edad y el 39.0% de estos jóvenes está abusando del alcohol.



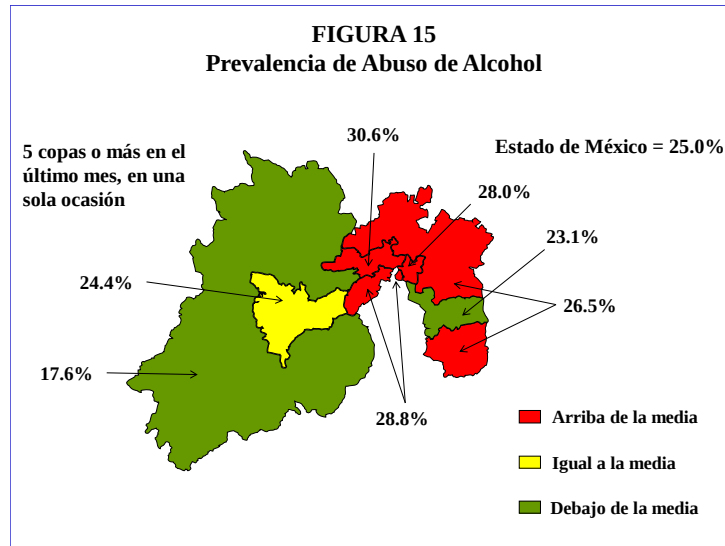
Por otro lado, hay una diferencia entre en el consumo actual de alcohol de los/as adolescentes donde el papá tiene una escolaridad de secundaria o mayor (43.0%) y en donde la escolaridad de éste es de primaria o menor (35.1%) (Figura 13).



De la misma manera, el porcentaje de consumo actual de alcohol de los/as adolescentes, es distinto cuando la mamá tiene una escolaridad de secundaria o mayor (42.7%) y cuando tiene una escolaridad de primaria o menor (37.1%) (Figura 14).



Los resultados globales para el Estado de México, indican que el 25.0% de los/as estudiantes consumen 5 copas o más por ocasión de consumo, al menos una vez al mes. Las regiones más afectadas por el abuso de bebidas alcohólicas son Zona Metropolitana 3 (30.6%), Zona Metropolitana 4 (28.8%), Zona Metropolitana 2 (28.0%) e Interior Oriente (26.5%) ya que su consumo es mayor al promedio del estado (Figura 15).

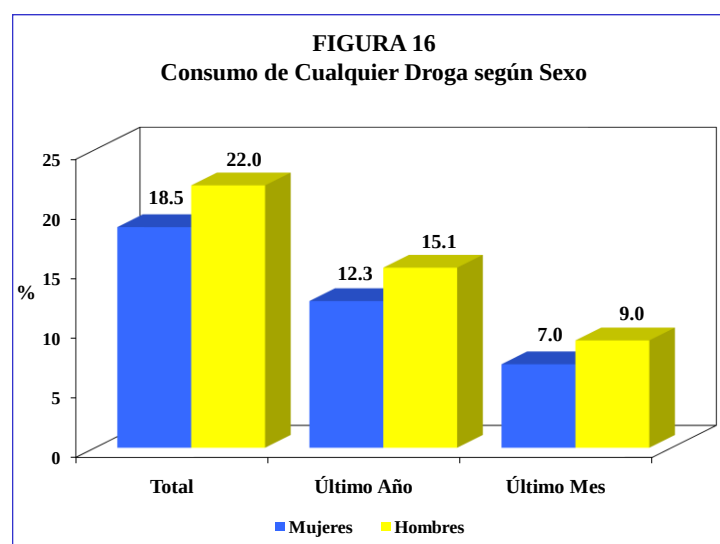


c) Consumo de Sustancias Psicoactivas

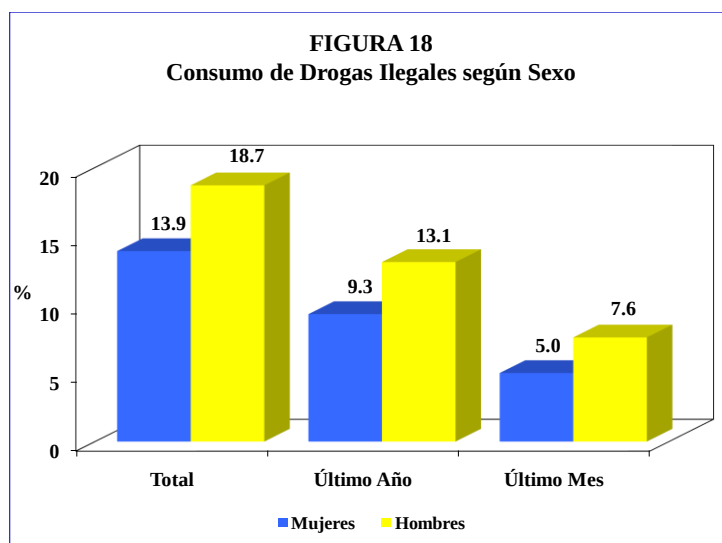
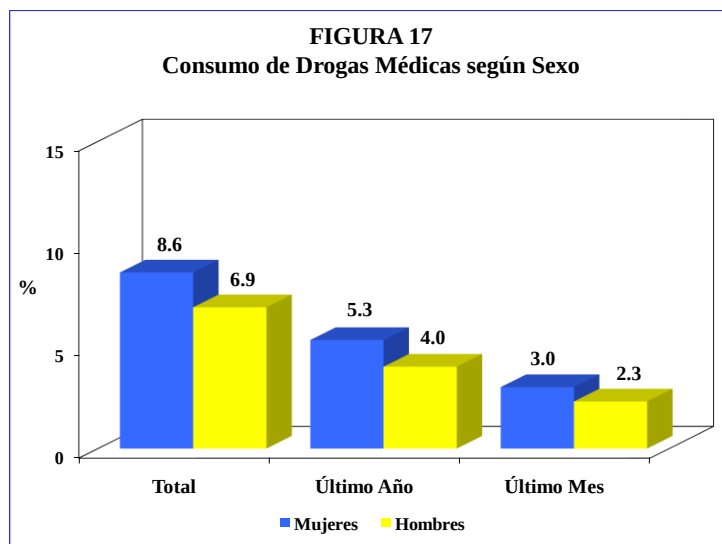
La prevalencia total de consumo de drogas fue del 20.2%, por otro lado, el consumo en el último año y en el último mes, fue de 13.7% y 7.9%, respectivamente.

El consumo de cualquier droga, alguna vez en la vida, es mayor para los hombres (22.0%) en comparación con las mujeres (18.5%). De la población total, el 14.3% es usuario experimental, y el 5.9% es usuario regular (ha probado drogas en más de 5 ocasiones).

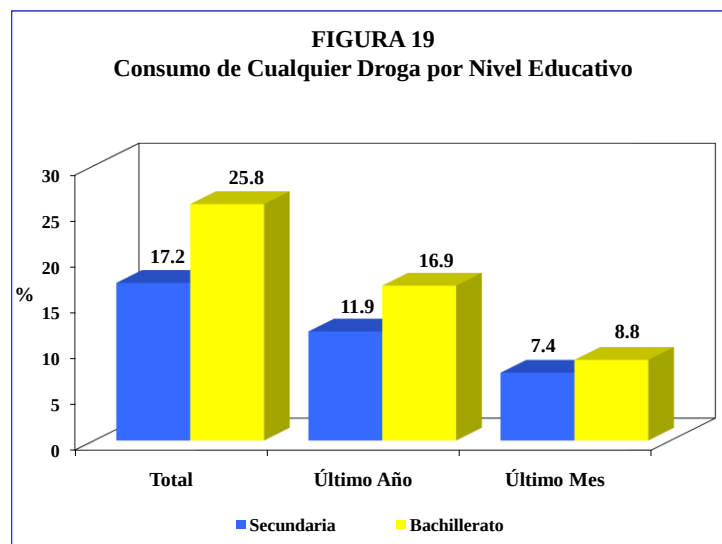
Los hombres (9.0%) son quienes resultan más afectados en comparación con las mujeres (7.0%) por su consumo actual de drogas (Figura 16).



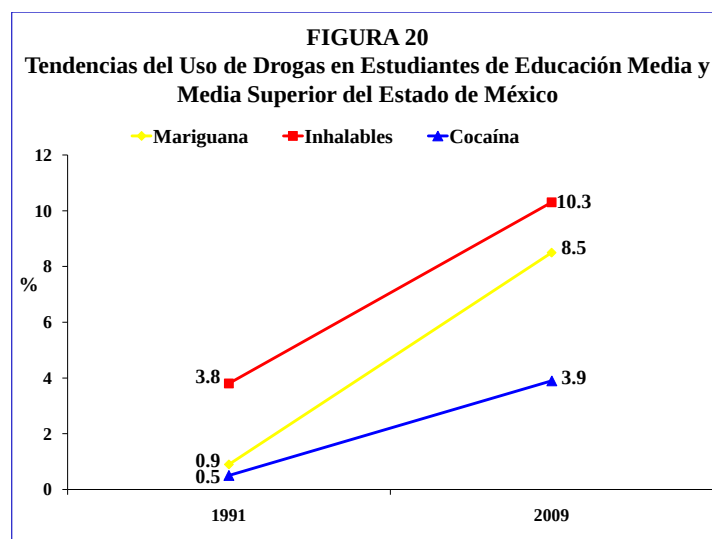
Para las drogas médicas (tranquilizantes, anfetaminas y sedantes), el consumo es mayor en las mujeres (Figura 17); en tanto, el consumo de drogas ilegales (mariguana, cocaína, crack, alucinógenos, inhalables, metanfetaminas y heroína), es mayor en los hombres y en general es mayor que el consumo de drogas médicas (Figura 18).



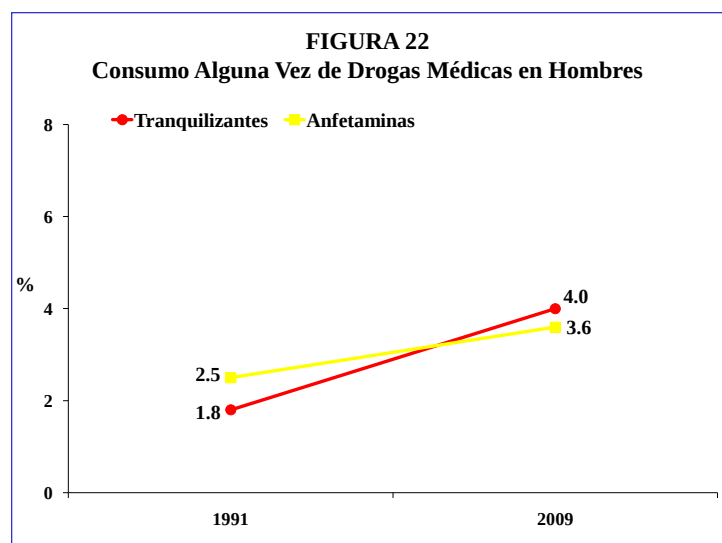
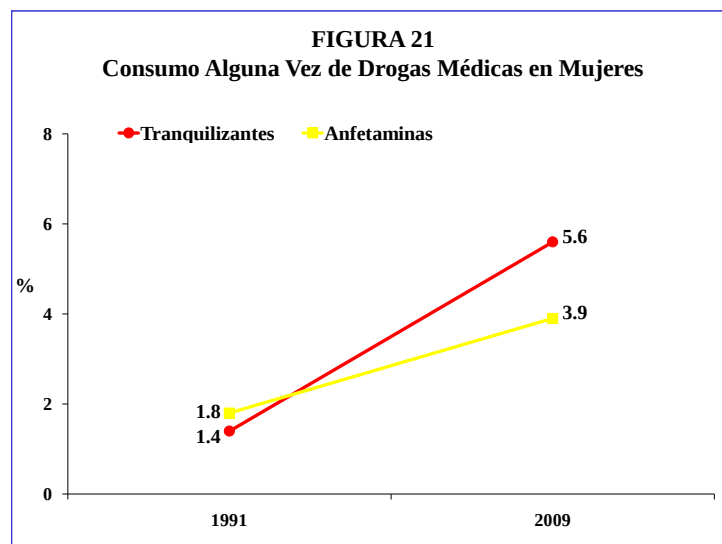
Por nivel educativo, el consumo de sustancias es mayor para los/as adolescentes de escuelas de bachillerato (25.8%), en comparación con los/as de secundaria (17.2%) (Figura 19).



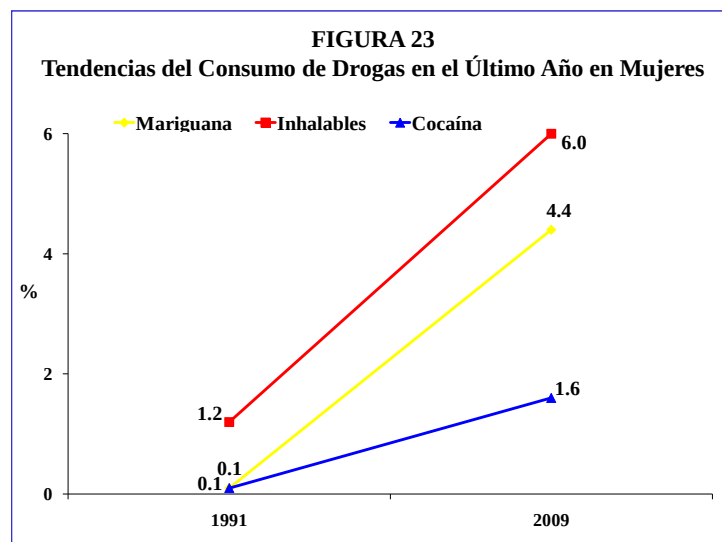
Por lo que respecta a cada sustancia, los inhalables (10.3%) ocupan el primer lugar de preferencia por los/as adolescentes seguida por la marihuana (8.5%) y la cocaína (3.9%); en el caso de las drogas médicas, la preferencia es tranquilizantes (4.9) y anfetaminas (3.7%) (Figuras 20, 21 y 22).



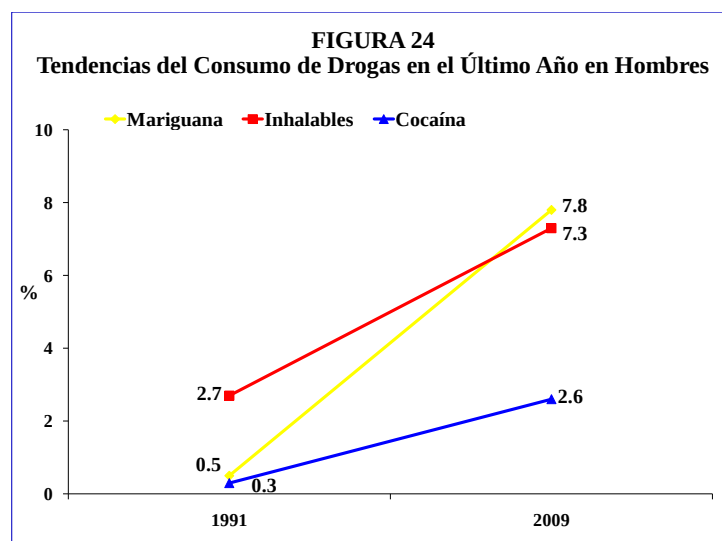
Cuando se analizan estas tendencias según sexo y basados en el consumo alguna vez en la vida (Figuras 21 y 22), tanto hombres como mujeres, presentan incrementos importantes en tranquilizantes y anfetaminas.



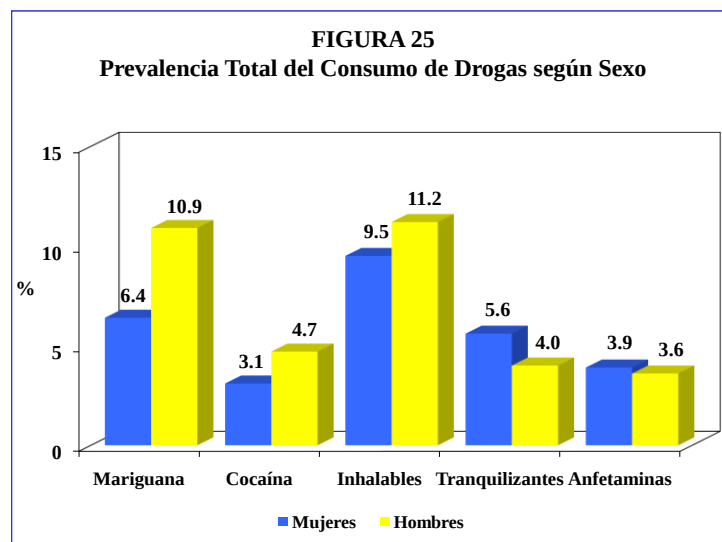
En las drogas ilegales (Figura 23), el consumo en el último año en las mujeres, reporta que los inhalables (6.0%), la marihuana (4.4%) y cocaína (1.6%) tuvieron incrementos importantes en relación a los datos obtenidos en 1991.



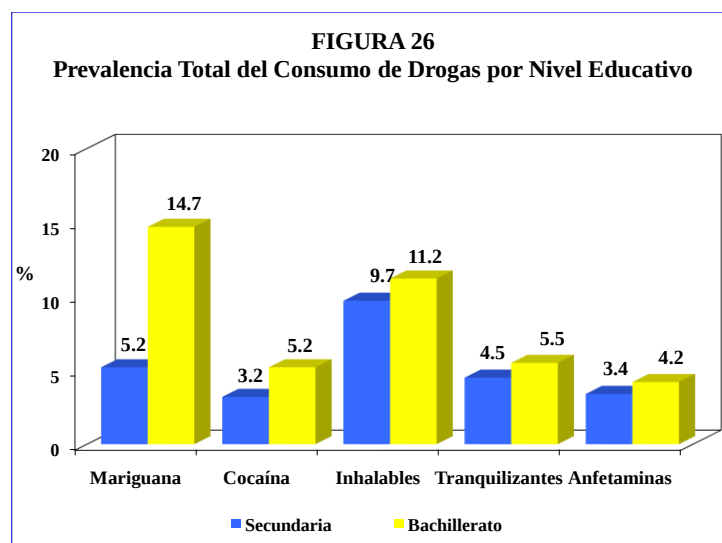
Por otra parte, se observa que la proporción de hombres que consumieron en el último año estas sustancias es mayor a la de las mujeres, siendo la mariguana la droga de mayor consumo (7.8%), seguida por los inhalables (7.3%) y la cocaína (2.6%), esto es igual en ambos sexos (Figura 24).



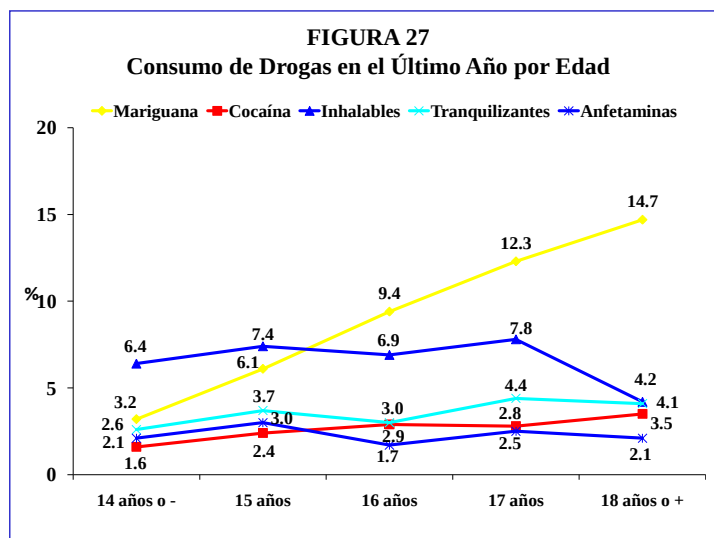
Las drogas de preferencia para las mujeres, (Figura 25) son los inhalables (9.5%), seguidos por la mariguana (6.4%), los tranquilizantes (5.6%), las anfetaminas (3.9%) y la cocaína (3.1%). En tanto para los hombres el orden es inhalables (11.2%), mariguana (10.9%), cocaína (4.7%), tranquilizantes (4.0%) y anfetaminas (3.6%). Adicionalmente, es importante destacar que el porcentaje de adolescentes hombres que han probado alguna vez crack es del 2.3%.



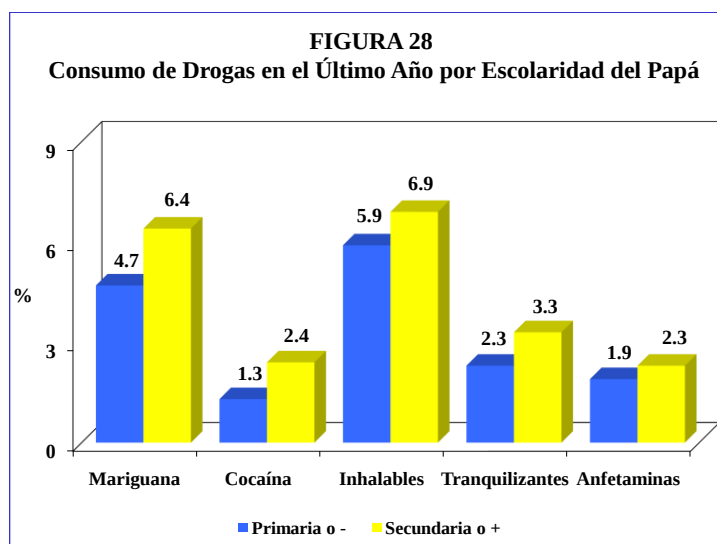
Por nivel educativo (Figura 26), dichas preferencias cambian, de manera que en las escuelas de bachillerato, se consume más la marihuana (14.7%), los inhalables (11.2%), los tranquilizantes y la cocaína (5.5% y 5.2% respectivamente). Para secundaria, las preferencias son: inhalables (9.7%), marihuana (5.2%) y tranquilizantes (4.5%).



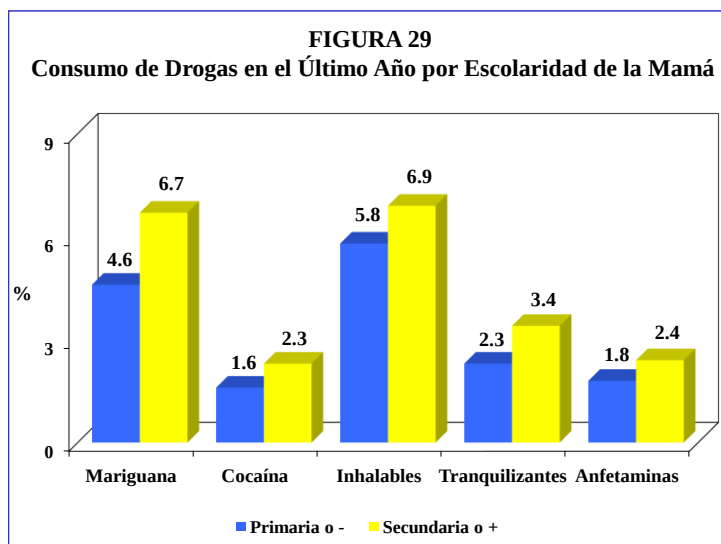
Con relación a la edad (Figura 27), se observa a los inhalables como la principal sustancia consumida antes de los 14 años y cuyo consumo se incrementa hacia los 15 años, para finalmente decrecer en el número de usuarios hacia los 18 años o más. En tanto que, para la marihuana, el porcentaje de usuarios se duplica entre los 14 años o menos y los 15 años, observando aumento en cada edad hasta los 18 años o más. Los tranquilizantes, observan una tendencia de consumo que se mantiene estable hasta los 18 años o más.



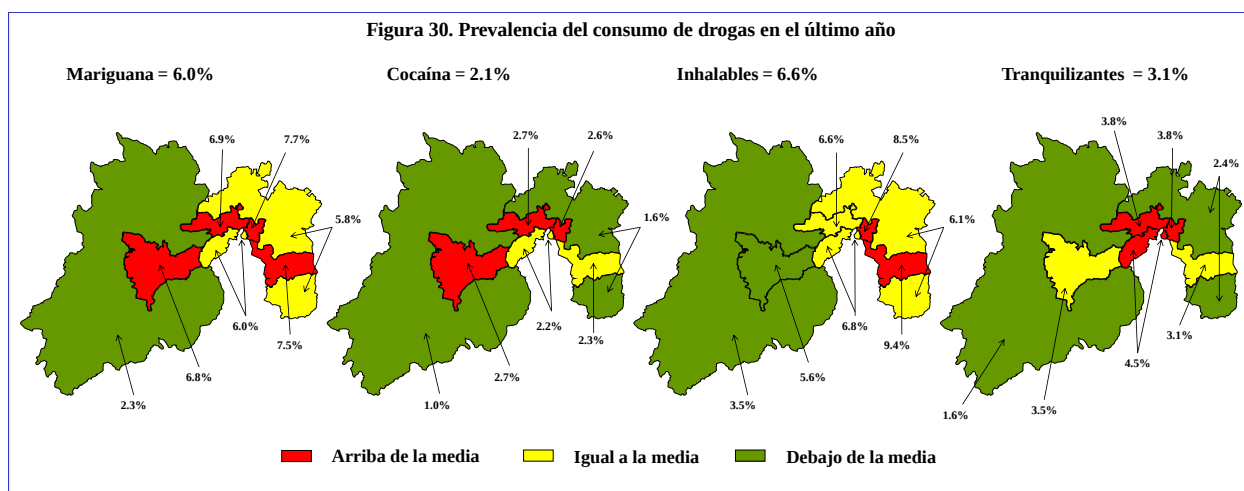
Para el consumo de drogas en el último año, las prevalencias de inhalables, mariguana, cocaína, tranquilizantes y anfetaminas son mayores en los/as adolescentes que tienen papá con una escolaridad de secundaria o más, esto en comparación con aquellos/as estudiantes cuyo papá tiene una escolaridad de primaria o menos (Figura 28).



Por lo que respecta a la escolaridad de la mamá, el consumo de inhalables, mariguana, cocaína, tranquilizantes y anfetaminas es mayor en los/as adolescentes cuya mamá tiene una escolaridad de secundaria o más (Figura 29).



Las regiones más afectadas en el último año por el uso de marihuana (Figura 30), fueron Zona Metropolitana 2 (7.7%), Zona Metropolitana 1 (7.5%), Zona Metropolitana 3 (6.9%) y Toluca y Zona Conurbada (6.8%). En cuanto al consumo de cocaína en el último año, las regiones más afectadas fueron Toluca y Zona Conurbada (2.7%), Zona Metropolitana 3 (2.7%) y Zona Metropolitana 2 (2.6%). Para el consumo de inhalables en el último año a la encuesta, las regiones con mayor problemática fueron Zona Metropolitana 1 (9.4%) y Zona Metropolitana 2 (8.5%). Finalmente, en cuanto al consumo de tranquilizantes en el último año, las regiones con más alta prevalencia fueron Zona Metropolitana 4 (4.5%), Zona Metropolitana 2 (3.8%) y Zona Metropolitana 3 (3.8%).



En relación a otras sustancias, que en diversos estudios de poblaciones similares han reportado un incremento en su consumo, los datos de esta encuesta indicaron que el 1.3% de los adolescentes han probado éxtasis, 1.5% cristal, 0.4% rohypnol y 0.4% nubain.

Los usuarios/as que han experimentado con éxtasis y cristal, son principalmente hombres y mujeres mayores de 17 años y de nivel bachillerato. En tanto que los usuarios/as de secundaria, han experimentado más el consumo de rohypnol y nubain. En relación al nivel escolar que tienen los padres de quienes reportaron consumir estas drogas, se obtuvo que los porcentajes de consumo mayores para éxtasis, cristal y nubain correspondieron a aquellos estudiantes cuyos padres cuentan con un nivel de educación secundaria o más.

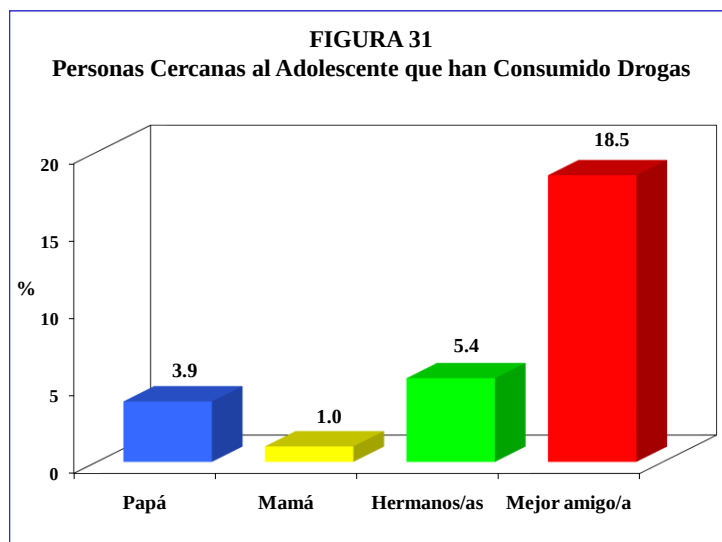
3. Disponibilidad de sustancias en el entorno social del adolescente y riesgo percibido.

Para evaluar este aspecto, se les preguntó a los/as adolescentes; por un lado, qué tan fácil o difícil es para ellos obtener drogas, y por otro lado, si sus familiares o amigos/as han consumido drogas.

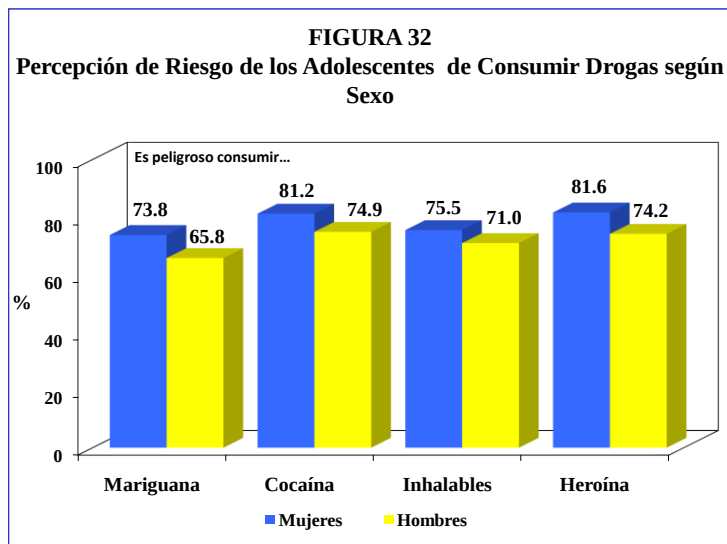
Los resultados indican que de la población total, un 31.9% de los hombres y un 28.4% de las mujeres consideran que es fácil o muy fácil conseguir drogas.

Además, el 3.9% de los/as adolescentes reporta que su papá ha consumido drogas, el 1.0% que su mamá las ha consumido y el 5.4% indica que alguno de sus hermanos/as (Figura 31).

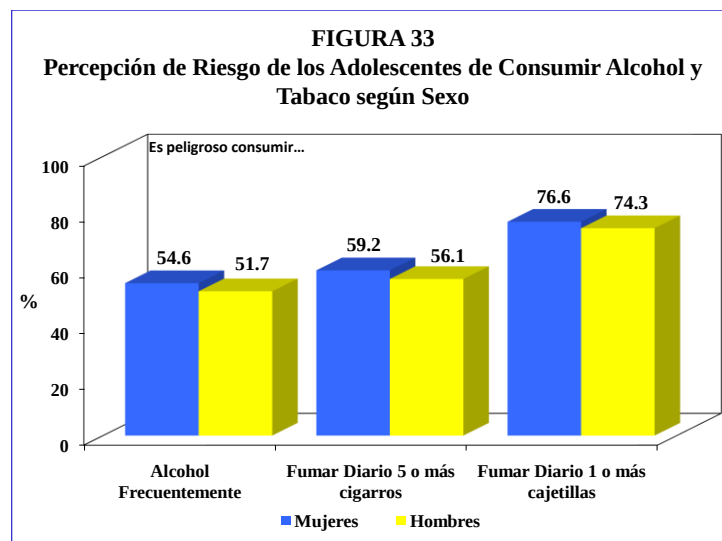
Sin embargo, un 18.5% menciona que su mejor amigo/a consume drogas. Esto se presenta en forma muy similar tanto en los hombres (18.6%) como en las mujeres (18.5%).



Por otra parte, se observa que los/as adolescentes consideran en su mayoría, peligroso el consumo de sustancias como la marihuana (70%), los inhalables (73.4%), la cocaína (78.2) y la heroína (78.1%). Los hombres consideran muy peligroso tanto el consumo de cocaína (74.9%) como el de heroína (74.2%) y las mujeres también (heroína 81.6% y cocaína 81.2%) (Figura 32).



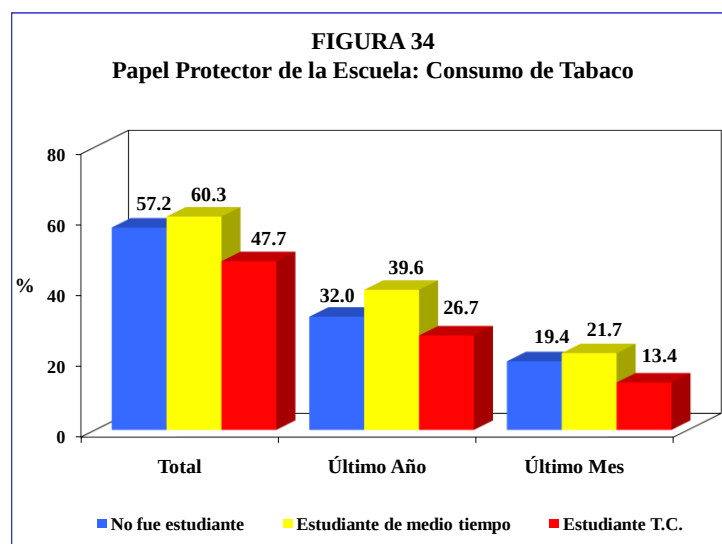
Sin embargo, esta percepción de riesgo disminuye notablemente cuando la sustancia es el alcohol (sólo un 53.2% considera muy peligroso su consumo frecuente) o para fumar 5 o más cigarrillos diariamente (57.8%), siendo muy similares los porcentajes de los hombres y las mujeres (Figura 33).



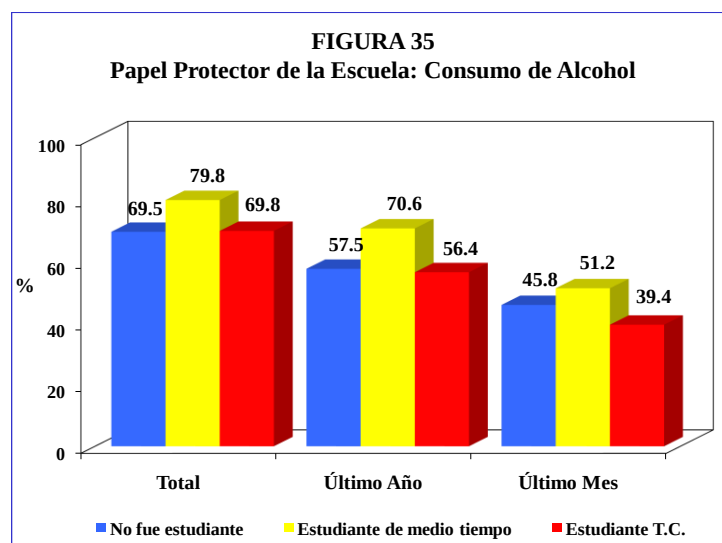
4. El ambiente escolar como agente protector del adolescente

Al analizar el consumo de sustancias con la asistencia a la escuela, se encontró que los menores porcentajes de consumo de tabaco, alcohol y drogas, pertenecieron a los/as adolescentes que se dedican de tiempo completo a estudiar.

Por ejemplo, para el tabaco (Figura 34), un 13.4% de los/as adolescentes que asistieron regularmente a la escuela, lo consumen actualmente. En tanto, que el porcentaje para los que no fueron estudiantes durante el año pasado, fue de 19.4%.



En cuanto al alcohol (Figura 35), un 45.8% de los que no asistieron a la escuela el año previo al estudio, consumieron alcohol en el último mes, cifra que es de 39.4% para los adolescentes que asistieron regularmente.



Para las drogas, se observa que el más alto porcentaje de consumo corresponde a los que no asistieron a la escuela el año anterior al estudio (27.9%), que representa casi el doble de los que asistieron de tiempo completo a la escuela (18.8%).

Por tipo de usuario (Figura 36), se observa que el más alto porcentaje de consumidores regulares corresponde a los que fueron estudiantes de medio tiempo el año anterior al estudio (11.9%), que representa más del doble de los que asistieron de tiempo completo a la escuela (4.9%). En cuanto a los consumidores experimentales, no hay diferencia significativa entre los que fueron estudiantes de medio tiempo y los que no fueron estudiantes el año pasado, pero si hay una diferencia entre los anteriores y los que fueron estudiantes de tiempo completo. Si bien se muestra claramente el papel protector de la escuela ante el consumo, los índices de

consumo son bastante altos por lo que es necesario continuar con la prevención constante en esta población.

